

Justo BOLEKIA BOLEKA

ANTROPONIMIA

BUBI:

Estudio lingüístico.

BUBI: Pueblo negroafricano que habita en la isla de Bioko (antiguo Fernando Poo) en Guinea Ecuatorial



CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
EDICIONES

© Justo Bolekia Boleká
Editado con el patrocinio del Instituto de Cooperación
para el Desarrollo (ICD/AECI)
Avda. Reyes Católicos n.º 4, 28040 MADRID
Centro Cultural Hispano-Guineano
MALABO (R. Guinea Ecuatorial)
Apdo. 180. Tel. 2720
ISBN: 84-604-9175-7
Depósito Legal AV-19-1994

Impreso en MARCAM, C.B.
c/ Ramón y Cajal, 10
05001 AVILA

Justo BOLEKIA BOLEKA

ANTROPONIMIA
BUBI:
Estudio lingüístico.

BUBI: Pueblo negroafricano que habita en la isla de Bioko (antiguo Fernando Poo) en Guinea Ecuatorial



CENTRO CULTURAL
HISPANO-GUINEANO
Editado con el patrocinio del
Instituto de Cooperación para
el Desarrollo (ICD/AECI)

Madrid - Malabo, 1994

A Bisila-Mimi BUERIBERI

Agradecimientos

Agradezco vivamente la colaboración de D. Carmelo CLUSE CHAPA, D. Aurelio ESUBA MOICHE, Dña Ma Nieves POSA BOHOME y de Dña Paciencia TOBILERI BEPE, todos ellos miembros del Equipo Lingüístico Malabo, y asistentes al Primer Curso de Didáctica de la Lengua Bubi, organizado bajo los auspicios del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo en Bioko (Guinea Ecuatorial), en julio/agosto de 1993. El objetivo de dicho Curso, y bueno es decirlo, era formar a los futuros profesores de la lengua bubi, de forma que puedan practicar una metodología científicamente coherente en lo que respecta a la enseñanza de lenguas, sean maternas o extranjeras, primeras o segundas, etc.

También debo agradecer la colaboración de todas aquellas personas que de alguna u otra manera contribuyeron en la recopilación de este pequeño inventario antroponímico. A todas ellas, -chicas y chicos, ancianos y adultos, mujeres y hombres, los batösimba y los balókètó, los Barèka y los Babiá'ooma, los Baeká y los Basösöölö, los Bariobáttá y los Basalépökkó, los de Bilelipa y Rebola, los de Belebú y Basuala, los de Ruiché y Basupú, los de Riaba y Baney, los de Batete y Bariobé, los de Basakato y Moeri, los de Moka y Batoicopo, los de Sampaka y Ureka, los de Baloeri y Buemeriba, los de Rile'o y Eigo, etc.-, les doy las gracias.

De manera muy especial expreso mi agradecimiento al ICD/AECI al haber permitido la publicación de este librito.

Advertencia

Recomendaciones para leer correctamente los antropónimos bubis que aparecen entre corchetes:

Sonidos vocálicos:

Estos pueden ser de dos tipos: altos (los que llevan tilde (´) y (¨)) y bajos (los que no llevan tilde. Estos dos tipos de vocales nos remiten a los dos tipos de tonos que existen en lengua bubi, es decir: el tono alto y el tono bajo:

<u>Sonido</u>	<u>Grafía</u>	
[a]	a	
[ë] [e]	ë	Mësari/Bësaari
[é] [é]	é	Mòityé
[e] [E]	e	
[è] [E]	è	Ritè
[i]	i	
[í]	í	
[ö] [o]	ö	Löpö'a
[ó] [ó]	ó	Böló
[o] [o]	o	
[ò] [ó]	ò	Mòityé
[u]	u	
[ú]	ú	

Sonidos consonánticos:

Entre éstos los hay que presentan una forma escrita distinta de la conocida por el lector profano; por eso no hemos dudado en presentar estos ejemplos para facilitar la lectura de los etnismos recogidos, sobre todo cuando aparecen entre corchetes:

<u>Sonido</u>	<u>Grafía</u>	
[k]	k	Kótte (Cote en castellano)
[ty] o [c]	ty	Tyippa (Chipa en castellano)
[dy] o [ʦ]	dy	
[h]	h	Haama (Jama en castellano) Rihólè (Rijole en castellano)
[ny]	ny	Nye'è (Ñehe en castellano)

Es cierto que en un primer momento el lector podrá confundir unas grafía con otras. Su experiencia gramatical en castellano le impedirá muchas veces pronunciar debidamente los antropónimos bubis, pero con un poco de esfuerzo llegará a conseguirlo.

¹La inexistencia de esta grafía en castellano hizo que los registradores adoptaran la grafía **ch** en

0. Introducción.

Uno de los objetivos contemplados en nuestro proyecto de investigación relativo a la lengua bubi es recoger, en primer lugar, un considerable número de antropónimos (lo que entendemos hoy por apellidos) y, en segundo lugar, realizar el estudio lingüístico de dichos términos de manera que sus usuarios tengan acceso no sólo a su significado, sino a cualquier información complementaria que pudiera serles de interés.

Advertimos al lector que no encontrará en este librito la aplicación de los subsistemas de la lengua, a saber: fonética y fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática, en el estudio de los antropónimos. A lo sumo podrá encontrar algunos aspectos relativos a uno o dos subsistemas, sin que ello signifique el rechazo hacia otros aspectos también relevantes.

Estos términos que ahora denominamos antropónimos, son etnimos propios de una cultura y etnia, y como tales, forman parte de todos aquellos otros elementos que sirven para afianzar la identidad y personalidad básicas de una comunidad como la que es poseedora y portadora de los antropónimos que ahora pretendemos recoger en nuestro trabajo.

El acelerado cambio de la lengua bubi, motivado en parte por su contacto con otras lenguas, por su no utilización como lengua de comunicación entre padres e hijos, o entre niños y adolescentes (en algunos núcleos demográficos tanto rurales -éstos van en aumento- como urbanos, y cuyos nombres preferimos omitir por razones obvias), o por su ausencia en el sistema educativo, nos obliga a realizar estudios cuyo objetivo es legar a las generaciones venideras el acervo cultural del que habrán de ser pasivos o dinámicos receptores, veladores y activos difusores cuando los decidores y responsables de la política educativa del país incluyan en los currícula de los estudiantes el aprendizaje y enseñanza de su lengua materna, en este caso, la lengua bubi, sin que ello suponga un retroceso sociocultural o un rechazo frontal hacia el progreso y el contacto con otros pueblos de lenguas distintas. Además, el interés lingüístico y semántico de este trabajo es incuestionable para una sociedad en la que tanto el significado de nombres como de cualesquie-

ra otros elementos, sirve para marcar la intrínseca relación del individuo con su mundo y consigo mismo, aunque no podamos hablar ni siquiera de una rudimentaria analogía entre el individuo (sus funciones) y el sentido de su existencia.

Con la recopilación de estos etnismos no pretendemos marcar fronteras intragrupales. En primer lugar porque no existen y, en segundo lugar, cada etnismo refleja la individualidad y singularidad del mismo ser humano respecto de su grupo. Esperemos que con este trabajo despertemos el interés de los mismos bubi hablantes no sólo ante su lengua en cuanto a su enseñanza/aprendizaje, sino ante cualquier estudio antropológico o etnolingüístico de la misma. Para ello pedimos paciencia al lector a la hora de acceder al contenido de este librito.

1. Metodología

Cualquier cometido requiere un plan conscientemente elaborado por su/s protagonista/s. En la recopilación de este léxico antropológico hemos tenido que visitar varios poblados. En éstos, aparte de recoger dichos términos, hemos observado la relación que existe entre los antropónimos y la localización espacial de los habitantes del poblado. Dicho de otra manera, por regla general, los individuos se agrupaban según su relación consanguínea, de ahí que entre lo que hoy entendemos por vecinos de barrio, haya familias descendientes de un mismo antepasado, aunque lleven apellidos distintos debido al sistema impuesto por la Administración colonial. Estamos ante agrupaciones de tipo clánico con un antepasado común.

Esta relación consanguínea en términos biológicos y genéticos es también extrapolable a una dimensión mitológica. Si tenemos en cuenta la carga sobrenatural y ritualista que caracteriza a la sociedad bubi y que subyace en el mismo origen de cada individuo (en la cosmogonía bubi), entenderemos el "parentesco" no demostrable científicamente entre unos individuos y otros. Entre éstos puede haber un "genitor" común, es decir, tener el mismo mmò e o öró (espíritu que adquirió el poder de traer a un/os ser/es al mundo por mediación de unos padres biológicos), o formar parte de un mismo grupo no humano. Es el caso

de los Bubis, hombres o mujeres, relacionados con las Baari ba Ebi'ö [baarèbi'ö], con Seutyeri, con Obòlòri, con Laha (pronunciado [laxa] y escrito Laja en castellano), etc.

Para recoger los antropónimos hemos contado con informantes que tuvieran su lugar de residencia en el poblado, preferiblemente mayores de cuarenta años, ya que muchos de los que estaban por debajo de esta edad, no eran capaces de reconocer algunos de los préstamos antroponímicos que pudiera haber en su localidad, o el término étnico bubi que en origen utilizó el poseedor del préstamo. Dichos informantes debían tener cierto nivel de instrucción, conocer a la mayoría de los habitantes del poblado, etc.

Todas estas condiciones se daban en nuestros informantes, sobre todo en lo que se refiere a su nivel de instrucción, ya que muchos de ellos habían ido a la escuela del pueblo, sabían leer y escribir, habían sido jefes de poblado y podían comunicarse en un castellano aceptable y rico en términos léxicos, algunos ya en desuso en un castellano coloquial.

Entre los poblados visitados figuran los que a continuación enumeramos:

1. Bakake
2. Balachá de Riaba
3. Baloeri
4. Baney
5. Baó Pequeño o **Rööbè**
6. Baó Grande o **Eigo**
7. Baresó
8. Bariobé
9. Basakato del Este o **Rile'o²**
10. Basakato del Oeste
11. Basuala
12. Basupú del Oeste
13. Batete
14. Batoicopo
15. Belebú
16. Bilelipa o **Webbe**
17. Bósoso

²El poblado de Basakato del Este es conocido como **itohi ópa'è pölló**, o **La Ciudad del Barco**.

18. Kupapa
19. Maule
20. Moeri
21. Moka, antiguamente llamado **Ri'aábba** (Riaba)
22. Rebola
23. Riaba, antiguamente llamado **Bö'alabbwá**
24. Ruiché
25. Sampaka, llamado así en honor a Sam Parker.
26. Ureka.

En estos poblados hemos contado con la colaboración de los mayores (algunos de ellos miembros del Consejo de Ancianos), del maestro (siempre que fuese originario de la localidad y residiera en la misma), y de algunas otras personas que reunieran las características indicadas anteriormente.

Una vez recogidos los antropónimos, o al menos un gran número de éstos, hemos procedido a su estudio fonético y semántico, así como a su distribución onomasiológica (por conceptos, materias, etc.). Para la realización de esta distribución era necesario conocer el significado bubi (y en su defecto, castellano) de cada uno de los antropónimos recogidos, tarea inconclusa hasta el momento. De todos modos, los antropónimos que aparecen en el esbozo semántico nos han servido para justificar esta distribución onomasiológica.

2. Esbozo lingüístico.

Cualquier antropónimo puede ser lingüísticamente analizado. Como tales términos léxicos, muchos de ellos constan de un prefijo de clase y de un tema o raíz. Para comprender lo que llamamos prefijo de clase y tema, remitimos al lector al Curso de Lengua Bubi (BOLEKIA B., J. 1991, 36-44). De todos modos, presentamos unos cuantos ejemplos:

Löribo	prefijo de clase: tema o raíz:	lö- -ribo
Bömabá	prefijo de clase: tema o raíz:	bö- -mabá

Sítòbòro	prefijo de clase: tema o raíz:	si- -tòbòro
Mēsari	prefijo de clase: tema o raíz:	më- -sari

Desde un punto de vista fonético, en los antropónimos bubis se observa el fenómeno de la asimilación o "igualación de sonidos en el continuo fónico". Esto quiere decir que en muchas ocasiones, algunos sonidos (sean vocálicos o consonánticos) son asimilados por otros por razones de armonización.

Esta igualación de sonidos puede verse en lo que más adelante denominamos composición. De momento sólo presentamos algunos ejemplos, así como la asimilación correspondiente:

Socoliché [sokò + lë + i tyé]

Solebapa [sola + ë + bappa]

Buericopá [bwë + rá + i + koppá]

Muatetema [mö + áta + ë + etémá]

Mokeria [mö + òka + ë + eri'a]

Solebilobe [sola + ë + bilobbe]

Según esto, y aunque no hayamos presentado un número considerable de ejemplos, el contacto entre dos fonemas vocálicos puede dar lugar a una asimilación regresiva: entre los dos fonemas vocálicos, el primero (yendo de izquierda a derecha) es asimilado por el segundo (ver J. BOLEKIA B. 1991, 32):

á + ë = é

a + i = i

Todos los antropónimos recogidos, cualquiera que sea su estructura o su localización espacial, mantiene una estrecha relación con lo que hemos llamado aumento o actualizador definido, cuya misión consiste en especificar el elemento referido. Cada uno de los antropónimos llevará un determinado aumento, concordando éste con su número singular o plural:

Mope [moòppé]: a moòppé (el agua)

Muatetema [mwaté etémá]: ö mwatéëtémá (el rompecorazones)

Riokaló [riokaalo] ë riokaalo (el que tiene tres mujeres siendo él la marmita o el centro).

Bueriberi [buëri i bèri] ö buëri i bèri (el que no come una determinada clase de mono llamado bèri)³.

Tal como hemos podido comprobar, cada antropónimo concuerda con un aumento, que a su vez puede convertirse en morfema vocativo o de llamada. De todos modos, hemos de advertir que no siempre el aumento posee esta función conativa, ya que existe otro morfema (no aumento) utilizado delante del antropónimo: e y a según los casos y zona:

Etnismo:

Morfema vocativo:

Estructura:

Bisila

e

e Bisila, pronunciado [è bisilla] debido al cambio morfofonológico que experimenta.

Desde un punto de vista estructural, muchos de estos antropónimos constan de un prefijo de clase (pc) y un tema (t), o de la unión de muchos elementos tales como un prefijo de clase (1), una forma verbal (2), un aumento (3), un sustantivo (4), un pronombre-sujeto (5), una

³Como veremos más adelante, este antropónimo presenta otros significados.

palabra invariable (6), etc., sin olvidar aquellos otros que carecen de prefijo de clase, o de lo que también podemos denominar morfema discontinuo, elemento que sirve para lexicalizar un sustantivo*:

Lobede: **lö + bede**
(pc) (t)

Riako: **ri + ako**
(pc) (t)

Bokesa: **bö + kesa**
(pc) (t)

Muatetema: **mö + áta + ë + etémá**
(1) (2) (3) (4)

Bueriberi: **bö + erí + i + bèri**
(1) (2) (3) (4)

Mokeria: **mö + òka + eri'a** (Señor del Pueblo)
(1) (2) (4)

Buliché: **bula + i + tyé** (Defensor de los países)
(2) (3) (4)

Nchaso: **n + tyá + sööa** (No miento)
(5) (6) (2)

Como vemos, la adjunción de un afixo a una base o a un tema verbal con significado es algo corriente entre los antropónimos que hemos recogido. Cuando un antropónimo tiene un prefijo de clase y un tema, o cuando está compuesto por varios elementos estaremos ante lo que en términos lingüísticos llamamos composición. De todos modos, hemos de señalar que ninguno de los dos elementos (prefijo de clase y tema) tiene sentido si se le separa del otro; ambos son imprescindibles para acceder al significado del antropónimo:

Ejemplos:

Tema: **-té** (por sí solo no significa nada)

*Algunos de los antropónimos que empiezan con el prefijo ri-, tales como Riberí, Ribusa, Ribala, Rijetema, etc., han sido formados a partir de una base léxica verbal.

Morfemas:	i-	itè
	ri-	ritè
	n-	ntè
	si-	sitè

Los términos [ritè] y [sitè] aparecen como antropónimos y significan "piedra".

Dentro de esta misma composición, entendida ésta como la unión de dos o más palabras, podemos hablar de distintos grupos de antropónimos:

Grupo sustantivo:

En este grupo la clase nominal de los antropónimos la marca el prefijo de clase \emptyset (Clase 9 ó 10), y siempre concordarán con el aumento correspondiente a dicha clase:

Copariate: **koppa a riátte** (tiburón de las rocosas)
 ë Copariate [kopariattè]

Chicampo: (bö)**tyikka** + (bö)**mpo** (nariz puntiaguda)
 ë Chicampo [tyikampo]

Grupo verbo-sustantivo:

En este caso la carga semántica del antropónimo recae más en la forma verbal inicial. En este grupo hemos de incluir también aquellos antropónimos que llevan un prefijo de clase antepuesto a la forma verbal, sin olvidar aquellos otros en los que el verbo aparece detrás del sustantivo:

Viñamala	[vinya a maálá]
Mbatusula	[mbá tósula]
Solebapa	[sola ë bappa]
Akeriako	[akí ë riako]
Sulecopá	[súla ë koppá]
Buelecope	[bö éla ë köppé]

Buericopá	[bö erí i koppá]
Solicopá	[sola i koppá]
Socorichi	sust.: [sokò]; verbo: [rityi]
Bobepari	sust.: [böbbè]; verbo: [pári]
Babasasa	sust.: [mbamba]; verbo: [sássá]

Grupo verbo:

Se trata de antropónimos compuestos sólo por formas verbales conjugadas:

Buesule	[bwë súlle] verbo <u>o súlla</u>
Lataño	[lá tá anyò] verbo <u>o anya</u>
Nchaso	[n tyá sööa] verbo <u>o sööa</u>
Toichoa	[tö ítyö ó'a] verbo <u>o íta ó'a</u>
Sitoboro	[sí tòböro] verbo <u>o tòböla</u>

Grupo sustantivo-adjetivo:

Son antropónimos en los que la adjunción del adjetivo (es el término que aparece subrayado) implica una concordancia de clase:

Sobesobó	[sóbe sö <u>bó</u>]	"muchachito fuerte"
Tokotobe	[tokò tö <u>bé</u>]	"noticias malas"
Bupabote	[buppá bö <u>óte</u>]	"jaleo grande"

En resumen, el estudio lingüístico de los antropónimos bubis nos muestra cómo muchos de éstos tienen su origen a partir de otras formas léxicas. Este análisis nos permite hablar de categorías en función de la misma identidad lingüística del antropónimo. En este sentido, habrá antropónimos con categoría gramatical de sustantivos, verbos, adverbios, sintagmas, etc., siendo los más abundantes los de la primera categoría, y habiéndose todos ellos lexicalizado, sean *de*verbativos o no:

Ejemplos:

a). **Sustantivos:** éstos pueden ser de dos tipos, con prefijo de clase y sin él. De todos modos, lleve prefijo de clase o no, cada antropónimo debe integrarse en un determinado grupo, siempre y cuándo posea las características propias de su grupo o clase:

Bisila (Clase 8)
Bioko (Clase 8)
Lobede (Clase 11)
Loeri (Clase 11)
Lorá (Clase 11)
Diula (Clase 5)
Riako (Clase 5)
Riema (Clase 5)
Rité (Clase 5)
Chipa (Clase 9)
Kissö (Clase 9)
Kopá/Kombá (Clase 9)
Nepi (Clase 9)
Siosá (Clase 12)
Suhu (Clase 12)
Topolá (Clase 13)
Toraó (Clase 13)

b). Verbo y sustantivo

Buliché (del verbo o bula [defender], unido al sustantivo i tyé [países]). Forma parte de los nombres de la Clase 3: *ö bulityé*.

Solebapa (del verbo o soola [probar], unido al sustantivo bappa [serpiente]). Al anteponerle su correspondiente aumento *ë*: (persona que prueba la serpiente) pasa a formar parte de la Clase 9: *ë solëbappa*.

Solebilobe (del verbo o soola [probar], unido al sustantivo biloo [comida/menú] "persona que prueba los menús en una comida colectiva"). Como tal palabra de la clase 9, concuerda con el aumento de ésta: *ë solëbiloo*.

Solicopá (del verbo o soola [probar], unido al sustantivo i koppa [tiburón]). Pertenece a la clase 9 y significa "persona que prueba los tiburones": *ë soliiikoppa*.

Pabitá (del verbo o pa'a [quitar], unido al sustantivo bitta [guerra]). Pertenece a la clase 9, con el aumento *ë*): Pacificador.

c). Verbos

Chopa (del verbo o tyoppá: pinchar, fornicar)

Nikobara (del verbo o nokòbáára: tragar, engullir)

d). Palabras invariables

Lele (palabra invariable en su forma; significa "bien")

Esta estructura lingüística de los antropónimos permite comprobar en ellos lo que denominamos contracciones, asimilaciones y omisiones hasta llegar al término actualmente conocido, según puede observarse en los ejemplos que presentamos más atrás (ver Muatetema, Mokeria, Bueriberi, etc.).

Como decíamos en páginas anteriores, existe una relación entre el antropónimo empleado y la actividad, cualidad, habilidad e incluso el asentamiento de su poseedor. No es casual que alguien se llame Bakabo, Banké, Bokaba, Ripeu, Oki, Buaki [bō ákia]/[bōakki] (persona que ata, sujeta)/(piojo), Bobepari, etc. Lo más probable es que dichas denominaciones estuvieran relacionadas con algunas de las nociones mencionadas en ellas. Por ejemplo, llamarse Bakabo no significa que se tenga cierta semejanza con el tubérculo conocido como la malanga bubí (colocasia esculentum). Lo más probable es que el antepasado y primer poseedor de dicho antropónimo fuera un experto en el cultivo de tan apreciado producto; lo mismo que llamarse Banké (nueces de kola), Besopa [bēsoppa] (caracoles grandes), etc.

Como sabemos ya, muy pocas veces podía o puede uno darse su

propio nombre, aunque tampoco debemos descartar esta posibilidad, sobre todo teniendo en cuenta que cuando empezó a imponerse este sistema de nombres y apellidos, muchos de los entonces bautizados daban el primer nombre que se les ocurriera, sin mencionar ni el nombre familiar de la línea paterna o materna. Aunque parezca anecdótico, ante esto el misionero correspondiente anteponía un nombre de pila al nombre utilizado por el Bubi recién bautizado. Esto es lo que ha llevado a encontrar primos hermanos con apellidos distintos, sistema todavía utilizado en otras muchas culturas negroafricanas.

3. Antropónimos bubis.

En la transcripción utilizada procuramos respetar, en la medida de lo posible, la ortografía castellana. Hemos de advertir que, siempre que podamos, presentaremos la ortografía bubí, según el modelo propuesto por el profesor Justo BOLEKIA B. en su Curso de Lengua Bubi (1991). Somos conscientes de las dificultades que nuestro sistema de transcripción ortográfica puede suponer, para lo cual pedimos al bubilector que si no encuentra su apellido, lo busque bajo otro tipo de transcripción. Es el caso de los apellidos escritos inicialmente con -c-, -qu-, -v-, -h-, etc. que aparecerán con /k/, /b/ y sin la grafía -h-, porque ésta no tiene ningún valor fonológico. Esto quiere decir que su ausencia no impide que la palabra sea pronunciada de la misma manera. Si la h aparece entre corchetes o en algún texto escrito en bubí, deberá pronunciarse como una ge/gi (en castellano) o como en inglés he/how. Sabemos que resulta difícil cambiar los hábitos articulatorios de los bubihablantes, de forma que pronuncien este sonido fricativo laríngeo [h], dado que su experiencia y el dominio del código escrito del castellano en ellos ejerce una gran influencia en el todavía embrionario código escrito bubí. Pero con el tiempo se evitará esta interferencia visual entre el castellano y el bubí. Es preciso normalizar nuestro código escrito y escribir con la grafía k todo sonido oclusivo velar sordo [k]. En el listado de antropónimos hemos utilizado la forma propuesta por el sistema del castellano, sistema que en ocasiones ha utilizado el fonema /k/ y en otras las grafías qu, c, etc.:

Acola	Belope	Bisila
Angri*	Beña	Bisobe
Apo	Beorí	Bisoko
Aqueriako	Bepé	Bitá
Babeko	Besari	Bitorosa
Babó	Besopa	Biule
Baeló	Beta	Boabila
Bahitari	Betey	Boahá
Bahosí	Biachó	Boba
Bailán**	Bialó	Bobepari
Baita	Bichakete	Bobuakasi
Bakabo	Bichi	Bobuanmala
Balapá	Bichúa	Bobuelobo
Balapo	Bielo	Bobuiché
Banké	Bijem	Bocosa
Bapori	Bijeri	Bochita
Barila	Bila	Bochopi
Batajolo	Bileká	Boese
Batapa	Bilekera	Boesí
Bausolo	Bilelo	Boetó
Beaká	Bilobé	Bohabonay
Becha	Biloko	Bohachó
Bechiro	Binohari	Bohari
Bekari	Bioko	Bohó
Bekoba	Biri	Bohoba
Bekuku	Biribé	Bohobo
Bela	Bisahá	Bohome
Belobe	Bisapá	Bohopo

Bohuba	Bori	Bueko
Bojole	Boriba	Buele
Bojulá	Boriesá	Buelebó
Boka	Borikó	Buelekope
Bokaba	Borile	Buelo
Bokara	Borilo	Buelohá
Bokeche	Boripa	Buelope
Bokele	Borupú	Buepoyó
Bokesa	Bosaho	Bueriberi
Bokirió	Bosapá	Buericopá
Boko	Bosara	Bueta
Bokobé	Boselo	Buhauri
Bokobó	Bosepa	Buika
Bokochí	Bosepe	Buikila
Bokokó	Bosín	Buila
Bokubó	Bosió	Builojori
Bokumá	Bosochi	Buiyabán
Bokusu	Bosoho	Bulá
Boleká	Bosoka	Bulabaté
Bolekia	Bosoko	Bulebiele
Bolo	Bosopo	Buleché
Bolobola	Bosubari	Buliché
Boloholo	Bota	Buna
Bolopá	Bote	Bunuku
Bolopo	Botehe	Bupabote
Bomabá	Boteke	Bureleke
Bomaho	Botepu	Casía
Bomao	Botey	Camó
Bomuagasi	Botopa	Combá [kombá]
Bonaba	Botuy	Copá [koppa]
Bonapo	Boya*	Copariate
Bonay	Buabaila	Cope
Boneke	Buachá	Copoború
Bonohá	Buaki	Cote
Bonoko	Buakia	Čupe
Boñao	Buala	Chacha
Bopa	Buale	Chalé
Boquetale	Buebese	Chapa
Boreku	Bueichékú	Chaparo

Chebá	Echula	Etabinaeri
Chebola	Echupo	Etaji
Chechele	Eguesa	Eteba
Cheké	Ehapo	Eteo
Chemá	Ehate	Etobori
Chené	Ehopí	Etoha
Chicampo	Ehoso	Fosó*
Chipa	Ejapa	Gabú*
Chohu	Ejeleri	Ganet**
Chomeka	Ejome	Gobe
Chonko	Elakó	Góbena
Choni	Elala	Gori
Chopa	Elebó	Ichakaito
Chuahá	Elobé	Ichaka
Chubo	Elobo	Ikaka*
Chuennama	Eloso	Ilepa
Chumo	Epá	Itogi
Dekenó	Epam	Jama
Diboka*	Eparalele	Jeto
Dikuasa	Epete	Jora
Dioko	Eribó	Kabba
Dioso	Eribola	Kabo
Diula	Erilo	Kake
Dola	Erimo	Kaló
Ebako	Erimola	Keheló
Ebepé	Esabá	Kinson**
Ebiaka	Esape	Koka
Ebirole	Esapo	Konde
Ebiri	Esara	Kono
Eboiché	Esele	Kukú
Ebuera	Eselo	Kupa
Ebuha	Esene	Laesá
Ebula	Esiba	Laka
Echikó	Esola	Lataño
Echuaka	Esopí	Lele
Echube	Esora	Lobede

Lobete	Maosaña	Molo
Loeri	Mata	Molubela
Lohachá	Matariobo	Momesori
Lohoba	May	Mometolo
Loholeri	Mayo	Momó
Lohopa	Meacope	Momokobo
Lohoso	Mebulo	Momolú
Loká	Mecha	Moñái
Lola	Meda	Mope
Lolo	Meha	Mosibé
Lopa	Meile	Mosochi
Lopato	Mele	Mososó
Lopeló	Meloko	Motea
Lopeo	Mendo	Moula
Lopete	Meñee	Muatetema
Lopoha	Messu	Mueba
Lorá	Meta*	Muebake
Loribo	Mete	Muerabitá
Losebá	Metema	Muhaleri
Losoha	Metete	Mule
Losúa	Mevabé	Mbatusula
Lotahado	Mijero	Mbemuala
Lotapo	Moche	Mpá
Lovari [löbari]	Mochí	Mpachí
Luba	Moete	Mpesó
Luha	Mohabá	Mpoté
Luhita	Mohachó	Naele
Maho	Mohomolo	Namasó*
Maichila	Mohoso	Napo
Maitó	Moiché	Nepi
Makate	Mojede	Neta
Makole*	Moka	Nikobara
Makuere	Mokara	Noha
Malabo	Mokeria	Noko

Nokonoko	Pitabome	Riesa
Nole	Pokó	Rihoe
Nchana ⁵	Pola	Rijetema
Nchaso ⁶	Posa	Rijole
Ntere ⁷	Pote	Rikoriko
Ñehe	Propro**	Riloa
Ñele	Puliché	Rilopa
Ñome	Pulocholo	Rimo
Obiamo	Pupú	Riodé
Okele	Puye	Riochí
Oki	Raso	Riokaló
Olá	Reheba	Riopo
Opo	Reho	Riosa
Oposi	Reñao	Rioso
Oraca	Riabá	Ripalacasa
Orichi	Riachó	Ripeu
Owete	Riako	Riquesa
Oyó*	Riba	Rité
Pabitá	Ribado	Ritope
Paho	Ribala	Rivas
Palalo	Ribas	Robbe
Palo	Ribepá	Roca
Paralele	Riberí	Rocoso
Pariché	Ribofo	Romo
Pasialo	Ribolebe	Rope
Patabobe	Ribusa	Ruake
Pecho	Ricoso	Rupacohó
Pela	Richere	Sabbe
Peleté	Ridojori	Sachaná
Peliko	Rieba	Sade
Pepekuku	Riema	Saeló
Pesa	Riené	Sagobe
Pessa	Rienó	Sala

⁵Se trata de un atropónimo formado a partir de la frase **n tyá na'a** (no quiero).

⁶Antropónimo formado a partir de la frase **n tyá sööa** (no miento).

⁷Antropónimo formado a partir de la estructura **n tére**, del verbo o tééra (hacer) en Bariobé.

Sale	Sipachí	Suba
Salomón**	Sipale	Suha
Sam	Sipako	Suku
Samí	Sipao	Sula
Saní	Sipele	Sule
Sancola	Śipepe	Sulecopá
Sañabá	Sipi	Sulu
Sautó	Sipoto	Supá
Sari/Shary	Sipúa	Supe
Sebam	Siribola	Suse
Sebbe	Sirubé	Suta
Seha	Sité	Tale
Senobua	Sitó	Tari*
Senoko	Sitoboro	Teka
Sepa	Sitoka	Tobachi
Seriché	Soba	Tobasi
Siabú	Sobbe	Tobe
Siale	Sobe	Tobileri
Sialo	Sobehola	Toboko
Sibacha	Sobesobó	Toichoa
Siboko	Sobisila	Tojam
Sibokobuela	Sobole	Tojunto [töhNtö]
Sikachá	Socosote	Toka
Sikara	Sogó	Toki
Sikobo	Sohá	Tokobé
Sikoko	Sohora	Tokolo
Sikono	Sokolete	Tokotobe
Sikotá	Sokoliché	Tokule
Sila	Sokolo	Tomasiché
Silebó	Sokorichi	Tomí
Silo	Sola	Tope
Silochí	Solebapa	Topepé
Simpampa	Solebilobe	Topolá
Siné	Solicopá	Toraó
Siobé	Sopale	Vabé
Siobo	Sope	Viñamala
Siosá	Sorizo	Wahobe
Sioto	Sota	Weca

Wilasi

Yambá

Yeck**

Los términos con asterisco (*) forman parte del grupo de préstamos antropónimos bubinizados. Y es probable que sus portadores tengan algún padre no bubi. Entre estos antropónimos cabe incluir:

- * Biskit, Capote, Ebuale (deriva de ewal), Meh, etc. (en Rebola)
- * Findo, Langa, etc. (en Baloeri)
- * Jacob, Tarifa, etc. (en Basakato del Este)
- * Dick, Echeck, Sansi, Siarpe, Tomson, etc. (en Batete)
- * Djoni, Tomás, etc. (en Basuala)
- * Falen, Mota, etc. (en Sampaka)
- * Banch, Compe, Pako, Silveira, Waya, etc. (en Baney)
- * Cofí, Samiel, Tomás, etc. (en Bososo)

Los etnismos con doble asterisco no son préstamos, sino más bien sobrenombres (en algunos casos) que sus poseedores adoptaron, convirtiéndose después en apellidos. Otras veces, se trata de percepciones deformadas de los registradores de la entonces administración colonial española en el momento de inscribir a los bautizados, o de efectuar las correspondientes anotaciones en los registros civiles.

Estamos convencidos de que la recopilación exhaustiva de los antropónimos bubis servirá para que muchas personas sepan no sólo qué significan sus apellidos, puesto que también sabrán cuál era y es la pronunciación correcta de tales términos. A continuación indicamos el término bubi que fue probablemente mal percibido por el registrador y transcriptor:

1. **Bailán** Viene de [ba'i:lá] (sangre). Es probable que el viejo Ba'ilá dijera [ba'ilá:n] (mi sangre) cuando fue preguntado por el registrador.
2. **Ganet** Puede venir de [gá ne:tè] (soy yo). El antropónimo originario de todos los que se apellidan Ganet es Kaló (rode

te), lo que indica que deberían recuperar todos dicho término.

3. **Kinson** Viene de [kissö] (una especie de ave grande). La presencia de fonemas nasales puede deberse a algún tipo de vició articulatorio del emisor bubi poseedor de tal etnismo.
4. **Propro** Viene de [eporopo:ro] (alguacil, agente de policía).
5. **Salomón** Se trata de un nombre adoptado, ya que es improbable que algún bubi se llamara así antes de la llegada de los colonizadores. Además, el antropónimo de los Salomón (término adoptivo) es [eöppö] (escrito Opo en castellano y que indica el lugar donde se plantan los retoños del ñame, protegidos con palos dispuestos en círculo).
6. **Yeck** Se trata de un sobrenombre pidgin (del inglés jack que significa "elevador" (como el gato mecánico en los coches). El verdadero nombre de los que se apellidan Yeck es [bö:ppö] (escrito Bohopo en castellano). Viene de [eöppö], término que al añadirle el morfema bö- de la clase 3 marca su superlexicalización, dándole un cierto matiz aumentativo.

3.1. Deverbación antroponímica.

Tal como hemos indicado anteriormente, la misma estructura de los antropónimos bubis nos informa acerca de su composición. Y gracias a esta composición podemos hablar de antropónimos obtenidos a partir de temas verbales (son los que llamamos deverbativos). Al anteponer un morfema de clase a estos temas verbales, el término resultante se lexicaliza, es decir, se convierte en un sustantivo y pasa a formar parte de la clase a la que pertenece su morfema. Veamos algunos ejemplos:

1. Bokara Deriva del verbo o kaara (hacer llevar sobre la cabeza). Se trata de un deverbativo lexicalizado con el prefijo bö- de la clase 3. Significa "persona que hace cargar sobre la cabeza".
2. Bokubo Deriva del verbo o kúbba (tropezar con alguien, rozarle). El prefijo de clase bö- (clase 3) lexicaliza el término, que pasa a significar "persona que siempre tropieza con otra o con algo".
3. Boriba Deriva del verbo o riibá (perder, extraviarse). Pertenecce a la clase 3 (prefijo bö-) y significa "extranjero, forastero".
4. Borikó Deriva del verbo o rikká (torcer, doblar). Pertenecce a la clase 3 y significa "persona que tuerce, dobla".
5. Bosara Deriva del verbo o sára (provocar miedo, asustar). Se lexicaliza anteponiéndole el prefijo bö- de la clase 3. Bosara [bösára] significa "persona que asusta".
6. Lorá Deriva del verbo o rá (comer). Al añadirle el prefijo lö- de la clase 11 se lexicaliza y se convierte en una palabra morfosintácticamente independiente, aunque a nivel semántico posea una fuerte carga de la acción expresada por el término del que deriva. Significa "comida, banquete, ágape".
7. Lobeto Deriva del verbo o bétta (trabajar la malanga bubi). Se trata de formar montículos de tierra que cubra el tallo de la planta. Lobeto [lóbétto] es el término lexicalizado que indica un sentido general de o bétta.
8. Ribusa Deriva del verbo o bússa (comer malanga, ñame o plátano sin pescado ni carne). Se le añade el prefijo de la clase 5 (ri-) para obtener la palabra **ribussa**.
9. Rijole Deriva del verbo o hóla (querer/amar). Rijole [rihólè] significa "amor", "querer".

10. Riquesa Deriva del verbo o kessá (cortar, trocear unos helechos, etc.). Pertenece a la clase 5.

Todos los antropónimos bubis determinan la relación que mantienen con sus portadores. En muchas ocasiones eran los demás los que daban un nombre a alguien en quien destacara alguna cualidad, habilidad, virtud, etc. En otras ocasiones (aunque pocas), era el mismo individuo el que decía a los demás cómo se quería llamar. En cualquier caso, y excepto en muy contadas ocasiones, nadie utilizaba el nombre con el que se reconocía a su tronco familiar, y con el que le identificaban los demás en el conjunto de los clanes o familias que conformaban el pueblo. Lamentablemente, lo que antiguamente eran sobrenombres y apodosos se ha convertido en apellidos. Esto explica que personas hoy con apellidos distintos se declaren parientes consanguíneos directos, por la sencilla razón de que sus padres fueron hermanos, es decir, el padre de uno, en este caso llamémosle **x**, y el padre de otro, al que podemos llamar **z**.

Es el caso de los que hoy se apellidan **Nchaso y Bueriberi**, cuyos progenitores fueron hermanos de padre y madre; de los que se apellidan May, Ehapo, Belobe y Cote (todos ellos descendientes de un mismo progenitor), o de los que se apellidan **Esopí y Bolekia** (en Rile'o); Apo y Ehapo; **Nepi, Barila, Bokokó y Ricoso**; Ripalacasa, Noha y Borikó, Bolekia, Noko y Boñao (en Baney), etc.

Para las jóvenes generaciones bubis que desconocen este parentesco genético, resulta inexplicable que los padres intervengan en sus relaciones sentimentales cuando presentan a su pareja. Casarse los Nchaso y los Bueriberi o los Bolekia y los Boñao-Bösöpé, sería mal visto por los observadores y archiveros de la cultural bubi en la comunidad correspondiente.

3.2. Antroponimia in(ter)tragrupal

Entre todos los antropónimos inventariados hemos observado que existen algunos que son propios de la localidad en la que han sido recogidos. Otros se encuentran en más de una localidad y bajo la misma forma, o con una ligera modificación morfofonológica, tal como podemos comprobar en los ejemplos que citamos a continuación:

1. Antropónimos característicos de una localidad

<u>Apellidos</u>	<u>Poblados</u>
Bocosa	(Bakake)
Chuennama	(Balachá de Riaba)
Viñamala	(Balachá de Riaba)
Owete	(Baloeri)
Sipoto	(Baloeri)
Opo	(Baney)
Pabitá	(Baney)
Bueriberi	(Basakato del Este)
Ebepé	(Basakato del Este)
Babasasa	(Batete)
Mokeria	(Batete)
Biachó	(Belebú)
Muera	(Belebú)
Malabo	(Moka)
Maosaña	(Moka)
Ñome	(Moeri)
Yambá	(Moeri)
Riochí	(Rebola)
Sitoka	(Rebola)

Muhaleri	(Ureka)
Siabú	(Ureka)

Nota: Esto lo hacemos a título indicativo.

2. Antropónimos de más de una localidad (poblado)

Apellidos Poblados

Batapa	Baney, Rebola
Belope	Baney, Basuala, Rebola
Bioko	Bososo, Moka, Rebola
Bohopo	Baó, Bariobé, Basakato E., Bilelipa
Bokesa	Baloeri, Basakato E., Basuala, Batoicopo
Bolekia	Baney, Basakato E.
Boma(h)o	Bakake, Basakato E., Basupú O.
Boñao	Baney, Basakato E.
Borikó	Baney, Basakato E., Baó
Buna	Batete, Bilelipa
Chalé	Baney, Baresó, Bariobé
Echuaka	Bakake, Baó, Basakato E.
Ebuera	Basupú O., Moeri
Erimo	Batete, Bososo, Riaba
Lele	Baney, Maule
Lobede	Bakake, Batete, Ruiché
Loeri	Baney, Batete
Maho	Baó, Rebola, Ureka
Mohoso	Baloeri, Batete
Moiché	Balachá, Belebú, Batete
Moka	Bariobé, Belebú
Mope	Batete, Moeri
Noha	Baney, Basakato E.
Paho	Baney, Batoicopo
Sepa	Baney, Basakato E., Belebú, Ruiché
Sob(b)e	Baney, Bariobé, Basakato E., Batoicopo

3.3. Bimorfismo antroponímico

El análisis que hemos realizado de los antropónimos recogidos revela que entre éstos podemos hablar de intercambios morféMICOS sin que tenga lugar un cambio semántico relevante. Dicho de otra manera, el tema del antropónimo puede llevar uno o dos morfemas de clase y encontrar los dos términos resultantes entre el conjunto de los antropónimos recogidos dentro de una misma o distinta localidad. Lo que presentamos a continuación es una muestra de lo que acabamos de decir. Hemos de recordar, sin embargo, que el tema del antropónimo (siempre que este último lleve un prefijo de clase) carece de significado, excepto en los casos en los que se trate de un prefijo de clase σ :

tema:	-abá	
morfemas:	<u>ri-</u> (Cl. 5)	Riabá [ri'aábba]
	<u>mö-</u> [mö] (Cl. 3)	Moabá [möabá]

tema:	-eló	
morfemas:	<u>ba-</u> (Cl. 6)	Baeló [baë:lo]
	<u>sa-</u> (Cl. 12)	Saeló [saë:lo]

tema:	-öpá	
morfemas:	<u>lö-</u> (Cl. 11)	Lohopa [lö:pá]
	<u>bö-</u> (Cl. 3)	Bopa [bö:pá]

tema:	-ribé	
morfemas:	<u>e-</u> (Cl. 7)	Eribé [eribbé]
	<u>bi-</u> (Cl. 8)	Biribé [biribbé]

tema:	-ribo	
morfemas:	<u>e-</u> (Cl. 7)	Eribo [eri:bo]
	<u>lö-</u> [lö] (Cl. 11)	Loribo [löri:bo]

tema:	-sa(b)pá	
morfemas:	<u>e-</u> (Cl. 7)	Esabá [esabbá]
	<u>bi-</u> (Cl. 8)	Bisapá [bisappá]

tema:	-sara	
morfemas:	<u>e-</u> (Cl. 7)	Esara [esára]
	<u>bö-</u> (Cl. 3)	Bosara [bösära]

tema:	-sari	
morfemas:	<u>bë-</u> (Cl. 3)	Besari [bësa:ri]
	<u>më-</u> (Cl. 3)	Mesari [mësari]
tema:	-selo	
morfemas:	<u>e-</u> (Cl. 7)	Eselo [esëllo]
	<u>bö-</u> (Cl. 3)	Boselo [bösello]
tema:	-sora	
morfemas:	<u>e-</u> (Cl. 7)	Esora [esora]
	<u>bo-</u> [bö] (Cl. 3)	Bosora [bösora]
tema:	-té	
morfemas:	<u>ri-</u> (Cl. 5)	Rité (piedra)
	<u>si-</u> (Cl. 12)	Sité (piedrecita)

4. Esbozo semántico

Al presentar estos antropónimos pretendemos despertar en sus poseedores el interés por descubrir el significado de sus apellidos, o su correcta pronunciación en bubi (aparece en corchetes), al margen de su castellanización. Ofrecer el significado de cada uno de los más de quinientos antropónimos recogidos nos parece una importante tarea, pero por razones económicas y de espacio, hemos optado, muy a pesar nuestro, por reducir este número en unos cuantos, esperando que en un trabajo posterior se puedan incluir todos estos antropónimos, así como aquellos que no hemos incluido en nuestro corpus. Por de pronto vamos a despertar la curiosidad de los bubihablantes y motivarles para que busquen el significado de sus nombres (apellidos), si es que no aparece en la lista de los ejemplos que presentamos a continuación:

<u>Antropónimo</u>	<u>Pronunciación</u>	<u>Significado</u>
Babasasa	[mbamba a sásá]	La serpiente asusta
Babeko	[babëkko]	Fama, popularidad

Baeló	[baë:lo]	Pacificador(es)
Bailán	[ba'i:lá]	Sangre
Batapa	[batappa]	Clanes, familias
Bijeri	[bihé:ri]	Manojo de tabaco
Bitá	[bittá]	Conflicto, guerra
	[bittá]	Aceite
Boba	[bo:ba]	Tierra
Bobuiché	[böbu(li)ityé]	Defensor de los países
Bochika	[bötyikka]	Lanza
Boka	[böoka]	Pequeño cantoral de río
Bokele	[böke:le]	Algo extraño
Bokesa	[bökessa]	Persona que corta/pule
Boko	[bo:ko]	Quehacer, trabajo
Bokokó	[bökökkó]	Malanga
Bokumá	[bökúma]	Huerto
	[bökúma]	Obstaculizador
Bolekia	[bölekkia]	Organizador, dirigente
Boloholo	[bölólló]	Mayor, anciano
Bomabá	[bömmabwá]	En la ceiba, en la cima.
Bonoko	[bönökö]	Médula del árbol
Boñao	[bönya'ö]	Camorrista
Bosoka	[bösökka]	Collar, sartas ^a
Bosubari	[bösubáari]	Benjamín
Buale	[bwa:lé]	Enfado
	[bwa:lë]	Arbol de la falsa kola
Buelecope	[bweléköppë]	Que ve el gavilán
Bueriberi	[bweribweri]	Hermosura
	[buëri i bëri]	(ver página 11)
	[buerí wá biëri]	Hermosura pueril
	[bwëribëri]	Eres una radio
Buesule	[buë súlle]	No te caigas de ahí
Bulá	[bulá]	Tormenta
Bupabote	[buppáböótte]	Jaleo grande
Copá/Combá	[koppa]/[kombá]	Tiburón
Chemá	[tyemá]	Sueño
Chicampo	[(bö)tyikampo]	Nariz puntiaguda
Ebepé	[ebëppë]	Berenjena grande
Eboiche	[ëbö i dyé]	Traidó de un pueblo

^a Uno de los valores semánticos de este antónimo (Bosoka) lo encontramos en el lenguaje iniciático de los Batéribos. En dicho lenguaje Bosoka viene del verbo *o sökka* (fornicar), por consiguiente *bösökka* será aquella persona que despierta en otra un apetito sexual/persona que atrae sexualmente:

Ebuera	[ewèera]	"Informante"
Ebuha	[ebu'á]	Apetito
Ehate	[eatte]	Pedriza
Echué	[etywè]	Cabeza
Ekoki	[ekokkí]	Ñame
Elakó	[elakkò]	Faena, trabajo
Epete	[èpèté]	Cuerdas
Erimo	[èèrímò]	Los espíritus
Esuba	[esubba]	Epoca lluviosa
Eteba	[etébbá]	Coraje, valentía
Etobori	[etóbori]	Elegido
Kinson	[kissò]	Ave grande
Kukú	[ekukuu]	Trueno
Kupa	[kuppá]	Sabio, eminencia
Kupe	[köppè]	Gavilán
Itogi	[ito'hi]	Sol (astro)
Lataño	[lárányò]	No se sabe
Lele	[leele]	Bien
Lobede	[lòbede]	Preside el pueblo
Loeri	[luèri]	Grito
Loká	[lòkká]	Cangrejo
Lola	[lóllá]	Lluvia
Lorá	[lórá]	Comida/ágape
Loribo	[lòriibo]	Unidad de espíritus
Loso	[losso]	Cantidad en las ofrendas al Bötéribò.
	[lò:só]	Año
Lovari	[lòbari]	Alba, la mañana
Luha	[lu:a]	Vestido, atuendo, tela
Mbatusula	[mba tösula]	Da coscorrónes
Meloco	[mèlòkò]	Trastorno lunático
Mendo	[mèhNtó]	Tipo de verdura
Mete	[mmèttè]	Consolador
Mobale	[mobá:lè]	Persona arriesgada
Mohoso	[mò:só]	Leño
Moiché	[mò'i dyé]	Señor de los países
Mokeria	[moké eri'a]	Señor del pueblo
Mosochi	[mòso:tyi]	Relámpago
Motede	[mötèdé]	Columna vertebral
Mpote	[mpoté]	Media calabaza
Muatetema	[mwaté è etémá]	Rompecorazones

Nepi	[nëppi]	Músico/cantante
Noha	[nö:a]	Serpiente
Noko	[nökkö]	Núcleo
Nokonoko	[nökönökkö]	Ruido
Oraca	[örëkka]	Lejanía
Pabitá	[pa'a bitta]	Pacificador
Paho	[paö]	Entrada en la sien
Pokó	[pókkó]	Buey
Reho	[ré'o]	Puente, eslabón
Riako	[riakko]	Soporte, nudo
Ribala	[ribállá]	Matrimonio
Rieba	[ri'e:ba]	Lugar de ágape
Rihoe	[rihòe]	Familia
Rijetema	[rihé ètémá]	Decidido, valiente
Rijole	[rihólè]	Amor
Rioso	[riosso]	"Cortina"
Ripeu	[ripè'u]	Retoñal (plantas)
Rivas	[ri:ba]	Rocío
	[riibá]	Copa del árbol
Sautó	[sa'utö'o]	Frasquito con vino de palma.
Seriché	[sëri i dyé]	Llena los países
Sialo	[sia:lo]	Danza, baile
Silebó	[silè:bö]	Campanilla
Siné	[sinè]	Dedito
Sipuí	[sipu:á]	Granito
Sitoboro	[sítöböro]	Escogida
Sitoka	[sitöka]	Un tipo de pájaro
Sobole	[sóbòole]	Abuelito
Socoliche	[sokoli i tyé]	Noticia de los países
Socosote	[sokòsöóte]	Gran noticia
Sokolete	[sokkò lèttè]	Historieta verídica
Sokolo	[sökölö]	Picante
Solebapa	[solëbappa]	Probador de serpiente.
Sota	[soota]	Recto, rectitud.
Toichoa	[tö ítyö ó'a]	Nos hemos encontrado dentro.
Tojam	[töhá:m]	Semejanza
Tojunto	[töhNtó]	Tipo de verdura
Tomasiché	[töwási i dyé]	Que hace hablar a los países.
Topolá	[töpö:la]	Piernecitas
Toraó	[töra'o]	Comidita
	[töra:ö]	Procedentes de Baó

Weca	[wëkka]	Contradicción
Yambá	[nyabbá]	Hacha

Este primer estudio de la antroponimia bubi refleja muchos de los posibles aspectos que pueden ser abordados en parecidos trabajos. Al ser una producción dirigida no solamente a especialistas, hemos preferido utilizar menos tecnicismos, y tratar de presentar los resultados de nuestras investigaciones en un lenguaje sencillo y asequible.

En muchas ocasiones, el nombre o los nombres que lleva cada uno terminan definiendo a la persona. Aun no siendo así, creemos que resulta formativo conocer el significado no solamente de nuestro nombre de pila, nuestro sobrenombre, apodo o mote, o incluso nuestros apellidos. En el caso de la lengua bubi todavía podemos recoger este legado cultural y, a pesar de haber transcrito estos apellidos siguiendo el sistema de transcripción del castellano, nos ha parecido necesario presentar la correcta pronunciación de dichos antropónimos en lengua bubi. Lo mismo que Sergio significa "guardián", y Armando "hombre duro", también es importante saber qué significa Buila, Wilasi, Mobale, Pola, Botey, Maichila, Rigüese, Mele, Ñehe, etc. Saber qué significa "nuestro nombre" nos permite estrechar aún más nuestra relación con nuestra cultura, al tiempo que satisface no solamente nuestra curiosidad, sino también la de las demás personas de alguna manera interesadas en todo lo referente a los Bubis.

Como hemos visto, algunos antropónimos con el mismo significado presentan ciertas diferencias entre una zona y otra. Esto que parece ser característico del léxico objeto de nuestro estudio, es una de las peculiaridades de la lengua bubi, en la que las diferencias fonéticas (sobre todo en cuanto al acento) y morfológicas (a nivel de los prefijos de clase y de la misma evolución de la lengua) condicionan al estudioso y le hacen hablar de marcadas diferencias dialectales. Sin embargo, a pesar de tales diferencias, el nivel de comunicabilidad y de intercomprensión entre una zona y otra, o entre un pueblo y otro es muy alto y total en muchísimos casos. Los ejemplos que presentamos a continuación recogen con fidelidad lo que hemos dicho en tan pocas palabras:

Ejemplo 1**Baney**

Bosochi
[böso'tyi]

Moche
[mmo'tyë]

Copá
[koppá]

Moka

Mosochi
[möso'tyi]

Moiché
[mòityé]

Batete

Combá
[kombá]

Chemá
[tyemá]

Erímola
[erímòola]

Batoicopo

Chebá
[tyebbá]

Eríbola
[eríbola]

Ejemplo 2**Belebú**

Mesari
[mèsari]

Baney

Besari
[bèsaari]

Batete

Lobede
[löbede]

Bakake

Lobete
[löbèttè]

Baresó

Lopete
[löpèttè]

Ejemplo 3**Sampaka**

Sité
[sitè]

topé
[toppé]

Balachá

Rité
[ritè]

Batete

Mopé
[moòppé]

5. Algunos antropónimos bubis en el siglo XIX

El reciente libro de Amador Martín del Molino (A.M.M.), publicado por el Instituto de Cooperación para el Desarrollo/Centro Cultural Hispano-Guineano (Madrid/Malabo) presenta algunos antropónimos bubis que fueron recogidos por el misionero baptista John Clarke durante su estancia en la isla de Bioko (1841-46). Muchos de estos términos eran nombres de jefes de poblado e incluso de algún monarca bubí. Hemos recogido aquellos que actualmente son utilizados por los Bubis y que también incluimos en nuestro repertorio:

1. **Aappo** (pág. 188 de A.M.M.). Se trata del actual antropónimo **Apo**.
2. **Araka** (pág. 145 de A.M.M.). Puede ser el actual antropónimo **Oraka** (Oraca en castellano).
3. **Boaba** (pág. 145 de A.M.M.). Corresponde al término actualmente transcrito **Moabá** (Mohabá en castellano).
4. **Bokatali** (pág. 144 de A.M.M.) Puede ser el actual antropónimo **Boketale** (escrito Boquetale en castellano). Así se llamaba el Bubi que el primero de enero de 1848 ingresaba en la Iglesia mediante el bautismo, tras siete años de preparación.
5. **Bokeshe** (pág. 193 de A.M.M.). Actualmente transcrito **Bokeche**.
6. **Bokobo** (págs. 175 y 193 de A.M.M.). **Bokobo** figura en la lista de antropónimos que hemos recogido.
7. **Bokope** (pág. 196 de A.M.M.). Puede ser el actual **Bokobé**, ya que entre el fonema /p/ y /b/ a veces tiene lugar una neutralización que impide al oyente diferenciarlos.

8. **Bolekia** (pág. 202 de A.M.M.). John Clarke, según recoge Amador Martín del Molino, fue un gran amigo del bötúku (jefe de poblado) **Bolekia**, en Basupú (1844).
9. **Bololo** (pág. 104/105 y 144-145 de A.M.M.). Este antropónimo aparece transcrito de dos maneras en castellano: **Bololo y Boloholo**. Se trata de un jefe bubi con quien tuvieron que negociar los ingleses para la compra de terreno en la ciudad de Clarence "en el lugar donde ahora se asienta el Hospital General". Este jefe, al ser bautizado, recibió el nombre de Glorio.
10. **Boneke** (pág. 181 de A.M.M.). En nuestro listado aparece transcrito **Boneke**.
11. **Booba** (pág. 145 de A.M.M.). En la actualidad aparece bajo la forma **Boba** [bo:ba] en castellano.
12. **Boppi** (pág. 145 de A.M.M.). Parece tratarse del antropónimo actual **Mope** [moòppé], percibido de forma errónea por John Clarke.
13. **Boriakko** (pág. 181 de A.M.M.). Corresponde al actual **Riako** [riakko], antepuesto al morfema de clase bö-.
14. **Bosío** (pág. 145 de A.M.M.). Esta forma coincide con la del antropónimo actual escrito **Bosío**.
15. **Buale** (pág. 191 de A.M.M.). Su transcripción coincide con la que adoptaron los españoles: **Buale**.
16. **Buiribu** (pág. 180 de A.M.M.). Puede ser una forma del actual antropónimo **Biribé**. Según John Clarke,

Buiribu fue jefe de Rebola en 1841, lugar donde hemos localizado el antropónimo antes mencionado.

- 17. Coka** (pág. 163 de A.M.M.). Corresponde al actual antropónimo de **Koka**. En la página indicada aparece "Eunice Coka, una bubí, sirviente de Mrs Matthews".
- 18. Eriberi** (pág. 204 de A.M.M.). Este antropónimo nos hace pensar en dos. En primer lugar, puede tratarse de **Riberí** (antepuesto al aumento de la clase 5 ã). En segundo lugar, puede referirse también al antropónimo **Bueriberi** (al anteponerle el morfema de clase bö-).
- 19. Ikoba** (pág. 187 de A.M.M.). Lleva antepuesto el aumento i de la clase 10. Koba remite al actual antropónimo [kombá] escrito **Combá** en español.
- 20. Kebilika** (pág. 145 de A.M.M.). Lleva antepuesto el morfema verbal ka más el aumento ã (estos dos elementos forman una asimilación vocálica regresiva). Se trata de uno de los primeros bubis que en 1841 asistieron a la escuela para aprender el abecedario con John Clarke. Corresponde al antropónimo actual de **Bileká**.
- 21. Koppa** (pág. 145 y 188 de A.M.M.). En castellano aparece escrito como **Copá**, del mismo significado que el Combá (tiburón).
- 22. Kubokko** (pág. 145 de A.M.M.). Lleva antepuesto el morfema verbal ka unido al aumento ö (hoy escrito kó). Si quitamos dicho morfema obtenemos el antropónimo **Boko**. "Kubokko" fue, junto con "Kebilika", "Boaba", "Boppi", "Araka", etc., uno de los prime-

ros bubis que fue a la escuela para aprender el abecedario.

23. **Luha** (pág. 195 de A.M.M.). Debería escribirse **luua**, ya que la grafía "h" no tiene ningún valor fonológico.
24. **Lupoa** (pág. 220 de A.M.M.). Corresponde al actual antropónimo [löpö'a], escrito **Lopoha** en castellano. Lupoa fue Rey de los Bubis en el siglo XIX (1845).
25. **Mula** (pág. 204 de A.M.M.). Corresponde al actual **Moula** (colecta).
26. **Nkoppa** (pág. 196 de A.M.M.). Se trata del ya conocido antropónimo [**koppa**]; lleva antepuesto el morfema prenasal y verbal que significa "es"
27. **Obusari** (pág. 187 de A.M.M.). Se trata del singular de **Besari/Mesari** que lleva antepuesto el aumento ö.
28. **Ripa** (pág. 144 de A.M.M.). Se refiere al actual **Riba**.
29. **Ruballa** (pág. 145 de A.M.M.). Puede ser **Ribala**.
30. **Wakki** (pág. 185 de A.M.M.). Puede corresponder al actual **Buaki** [böakki].

El análisis de los antropónimos bubis revela que desde un punto de vista histórico y/o evolutivo puede hablarse de una convivencia de términos a nivel fonemático. Esto quiere decir que existe la probabilidad de que en una misma localidad convivieran dos o más unidades fonemáticas, lo que explicaría hoy la presencia de fonemas distintos en una misma zona, o que lo que creemos característico de una zona determinada se dé también en una localidad diferente. Es el caso de las unidades fonemáticas bö- y mö-, ri- y di-, mb y pp/bb, etc., que presentamos a continuación:

<u>bö-</u>	<u>mö-</u> : böso'tyi/mösoty
<u>ri-</u>	<u>di-</u> : riosso/diosso
<u>mb-</u>	<u>b/p</u> : mbamba/bappa

Vamos a ir terminando. Pero antes hemos de volver a hablar de la clasificación onomasiológica anteriormente mencionada, porque no sería correcto suscitar el interés del lector y ocultarle ese dato.

5. Clasificación onomasiológica

Hay antropónimos que aluden a la actividad desempeñada por el individuo como Baeló (pacificadores), Buliché (defensor de los países), Lobede (que preside el pueblo), etc.; otros se refieren a animales no tanto como para indicar alguna semejanza física. El hecho de que el antropónimo de algunas personas remita a algún animal significa que los demás individuos han encontrado cierto comportamiento común entre la persona y el animal, o porque el individuo imitaba al animal en cuestión. Es el caso de los llamados Makate (murciélagos), Noha/[nõ:a] (serpiente), Loká/[lõkká] (cangrejo), Esele/[eséllé] (un determinado tipo de ardilla), Gobe/Kupe/[köppë] (gavilán), Kinson/[kissõ] (ave grande), Chipa/[tyippa] (gato montés), etc. También podemos mencionar otros elementos significativos tales como atuendo [lu:a], leño [mõ:só], piedra [ritè], cuchillo [lõ'õbá], etc. Así podríamos seguir presentando los antropónimos bubis en función de lo que indican. Antes de terminar, hemos de decir que llama la atención que el significado de algunos antropónimos bubis nos recuerden una sociedad en la que primaba la defensa y protección de los demás, o la relación que algunas personas mantenían con el pueblo. Es el caso de términos como

Baeló [baè:lo]	"Pacificadores"
Bobuityé [böbuityé]	"Defensor de los países"
Bolekia [bölekia]	"Organizador, dirigente"
Buletyé [bulëtyé]	"Defensor del pueblo"

Bulityé [buli:tyé]	"Defensor de los países"
Kupa [kuppá]	"Sabio, eminencia"
Mete [mmëttë]	"Consolador"
Moityé [mòidyé]	"Señor de los países"
Mokeria [moké eri'a]	"Señor del pueblo"
Lobede [löbede]	"Preside el pueblo"
Pabità [pa'abittá]	"Pone fin a la guerra"

Términos como los que acabamos de indicar abundan entre los antropónimos bubis. A través de ellos la tradición oral revela el grado de convivencia pacífica en el Bubi, un Pueblo en el que cada individuo ocupaba un lugar determinado en su sociedad. Para que alguien se llame Lobede o Pabità o Mokeria los demás tuvieron que encontrar en él aptitudes y cualidades que le hicieran llamarle así. Pero... Dijimos que íbamos a terminar y conviene hacerlo, aunque con ello dejemos muchas cosas sin decir. De todos modos, creemos que a veces resulta formativo dejar que el lector descubra por sí mismo lo que voluntariamente no ha explicitado el autor. Si así lo hicieres, querido(a) lector(a), *ë kupá é tyò lébaala*⁹.

Esta ha sido una pequeña aportación del todavía inconcluso trabajo sobre los antropónimos bubis. Esperamos y deseamos que cada uno se interese por el significado de su nombre y/o apellido y lo transmita a sus hijos, amigos, otras generaciones, etc.

⁹"Encontrarás siempre la sabiduría".

6. Bibliografía sucinta:

- ALVAREZ T., Antonio (1989) *Estudio lingüístico del léxico rural de la zona Este de la provincia de Zamora*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- BOLEKIA B., Justo (1991) *Curso de Lengua Bubi*. Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- COUPEZ, André (1983) "Problèmes et méthodes en lexicographie bantoue" en Actes de la Ve Table Ronde de Linguistique Appliquée. Yaoundé: Aupelf/Université de Yaoundé.
- EBNETER, Th. (1982) *Lingüística comparada. Introducción*. Madrid: Editorial Gredos.
- HAENSCH, G. et alii (1982) *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: Gredos.
- MARTIN DEL MOLINO, Amador (1993) *La ciudad de Clarence. Primeros años de la actual ciudad de Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, 1827-1859*. Madrid-Malabo: Instituto de Cooperación para el Desarrollo (ICD/AECI)/Centro Cultural Hispano-Guineano.
- PALMER R., Leonard (1975) *Introducción crítica a la lingüística descriptiva y comparada*. Madrid: Editorial Gredos.

INDICE

	Página
Agradecimientos	3
Advertencia	4
0. Introducción	6
1. Metodología	7
2. Esbozo lingüístico	9
3. Antropónimos bubis	17
3.1. Deverbación antroponímica	25
3.2. Antroponimia in(ter)tragrupal	28
3.3. Bimorfismo antroponímico	30
4. Esbozo semántico	31
5. Algunos antropónimos bubis en el siglo XIX	37
6. Clasificación onomasiológica	41
7. Bibliografía sucinta	43



**COOPERACION
ESPAÑOLA**